

# El Luchador

DIARIO REPUBLICANO

Año XIII

Alicante: Lunes 4 Mayo de 1925

Núm. 4.090

Toda correspondencia

Calle de Sagasta, núm. 51

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la población un mes, . . . . . Ptas. 2

Fuera de la población trimestre, . . . . . 7'50

Ejemplar atrasado, 20 céntimos

Anuncios y noticias según tarifa

Precio del ejemplar, 10 cénts.

Firmas de EL LUCHADOR

CRITICA TEATRAL

## LA DECADENCIA

Por ENRIQUE DE MESA

Las plumas que de diario glosan la vida de la escena, y aún aquellas, sabias y proteicas, que, fieles a su condición periodística, toman en sus puntos, cuando un tema, cuando otro—política, literatura, arte, religión, ciencia—según lo exige una actualidad en todo instante fluida y renovada, han coincidido en comentar lo que califican de crisis del teatro en España. El mundillo teatral anda revuelto. Esto no cabe dudarlo. Si la realidad, madre y maestra, no nos ofreciera hoy la inopinada clausura de una sala de espectáculos y mañana la de otra u otras, a buen seguro que habríamos de rechazar como especie infundiosa el pesimismo murmurado de corro en corro por esos informadores de pazguata o de venenosa solicitud que pululan en torno de la vida de los escenarios, y, que no son, ni autores, ni críticos, ni cómicos, ni público—público en su más honrada y precisa acepción de gente que paga su localidad, se interesa por el arte dramático y permanece en absoluto ajena a los enredos, chismes y habillitas de entre bastidores. Pero hay que rendirse a la evidencia, ya que es el pan de cada día la confirmación de algún vaticinio de tan agobiantes augures o provoceros.

Paradójicamente, en tanto estas noticias se difunden y estos cierres se efectúan, trázanse y se erigen nuevos coliseos, y los teatros antiguos se renuevan y, como Fausto, merced a pociones y linimentos decorativos, recobran de súbito una esplendente juventud. Estucos, purpurinas, damascos, sedas. Son los sepulcros blanqueados de que nos habla la Biblia: por de fuera, pulcritud, fausto y queza; por de dentro el cadáver bueno gusto, roído por la gusanera hirviente y bullidora del astracán. Y entre el cerrojazo y la apertura al juicio desapasionado y sereno no sabe a qué carta quedarse.

No obstante, si el comentarista quisiera examinar las causas de la crisis con ojos normales y limpios, y no con ojos de "alinde", con que según el Sempronio de "La Celestina", — lo "poco parece mucho y lo pequeño grande", advertiría lo que no alcanzan a ver empresarios, autores y actores, cada uno en la perspectiva de su egotismo. Con ojos de alinde miranse unos a otros los elementos interesados en este pleito del teatro, y en virtud de su personal observación, mutuamente se recriminan y culpan en círculo vicioso. (Dábele el arriero a Sancho, Sancho a la moza, la moza a él...) Sólo el público, desde su punto de vista que todo lo abarca, puede repartir cargos y adjudicar responsabilidades.

Lamenta el creador de figuras verse desvalido de intérpretes que las encarnen; quejase el comediante de la falta de obras propicias para lucir sus facultades y afianzar su crédito; llora el empresario las exigencias y crecidos derechos del autor, la exorbitante soldada del cómico, las abelas y arbitrios con que de continuo le agobian y afligen el Estado, la Provincia y el Municipio. Y el público, que con

poral, sigue las huellas de quienes fueron no ha mucho sus ductores o guías. La bella comedianta ha trasplantado el hogar a la escena y trabaja entre los suyos, al parecer, el benéplácito de los espectadores que, gustosos, subordinan la exigencia de arte a la integridad y unión de la familia, almendra y célula de la sociedad española. En este respecto se nos ofrecen cuadros de una intimidad verdaderamente conmovedora. Veamos para nuestro convencimiento, el reparto de una comedia cualquiera; por ejemplo, el de la humorada última de don Jacinto Benavente, que tiene por título "Nadie sabe lo que quiere o el bailarín y el trapajador", — puro ripio de la punta al cuento, de notoria incongruencia en su didáctica y que se ha representado pocas noches. El cartel nos dice. Luisa, señora Díaz de Artigas; doña Magdalena, señora González de Díaz (madre de la primera actriz); Carlos, don Santiago Artigas (marido); don Carmelo, señor Díaz de la Haza (padre); Pepe, Díaz M. (hermano); Alberto, Artigas J. (cuñado).

El botón de muestra es harto significativo. Y nada opondríamos si la nutrida falange de cognados y agnados se nos ofreciese caldeada por un mismo fuego de vocación artística. No negamos las ventajas y aun las excelencias de la casta o el linaje en la cultura de cualquier arte u oficio. La Historia nos ofrece muestras felices de ello. Allí en la Edad Media y en los albores de la Edad moderna, gloriosas familias de artífices unieron para siempre sus nombres a la fábrica y ornamento de nuestras catedrales magníficas. Así los Gil de Hontañón; los Egas, los Colonias, los Sitóes, los Arfes; los que imaginaron su traza y ornaron sus piedras; los que con el pincel, el cincel o la gubia dieron vida perdurable a los restablos de sus altares y a los sitials de sus coros; los que, en sutil orfebrería, labraron custodias, cálices y otros joyeles accesorios del culto. No es esto, por desgracia, el caso de nuestras familiares agrupaciones de intérpretes, disculpadas sentimentalmente, aunque no legitimadas artísticamente por el común dramatismo de la necesidad.

La pascua no ha renovado la faz de la escena. La gloria del "resurrexit", sólo puede aplicarse al formidable drama cristiano, fresco con la flor de cada primavera. Sería blasfematorio asignarla a un teatro al que traen en penosa agonia los descaecidos apóstoles de estos tiempos. La resurrección del teatro sólo puede lograrla una dramática popala; algo que encarne escénicamente ideas y sentimientos comunes a todos. (Poesía es lo elemental; lo demás es anécdota y episodio). Se ha dredo con feliz expresión). Pero no debe confundirse lo popular con lo plebeyo; el pueblo con la plebe, aquella "Celestina", y esta "Doña Diabla", la cobejera y encubridora de Rojas, humanidad insuperable de nuestro arte realista, sabrosa en los proloquios y donaires del habla específica de la gente común y la proxeneta del Sr. Fernández Ardavin, muñeco del teatro, torpe artificio transmisor de frases cursis, efectistas y manoseadas.

Al son de las abriehnas campas pascuales ha pisado de nuevo

el tabladillo de la farsa—después del respiro de los días santos—don Pedro Muñoz Seca con su paritrasplanto el hogar a la escena y igual don Pedro Pérez Fernández; pero ni "Los Campanilleros", caricatura chabacanesca de tan contumaces plumas, ni "La tonta del bote", sainete madrileñista en tres actos de doña Pilar Millán Astray, merecen la pena de un comentario. Sólo significan un paso más en el declive de la decadencia. El autor de "Los chatos", releva y abulta la tosquedad de su gracia y la torpeza de sus trucos melodramáticos. La señora Millán Astray, entrecada en su camino de falsedad y remendería, copia y resobael mismo modelo de la degeneración arnichesca sin alcanzar un sólo reflejo de la gracia del patrón primitivo.

Enrique de MESA.  
(Prohibida la reproducción.)

De la cuestión del testamento en el Hospital Civil

## Aquí no ha pasado nada

Y adelante con los faroles. Terminado el expediente instruido por el jefe facultativo del citado establecimiento, pasó a manos del diputado director Don Gonzalo Faus, quien lo ha sometido a la consideración de la Comisión permanente.

Esta, después de examinarlo detenidamente e inspirada en un alto espíritu de equitativa justicia y velando por los prestigios morales del personal dependiente del establecimiento benéfico, ha considerado que el capellán del mismo Don Leandro Quereda, nombrado albacea testamentario por disposición del enfermo perturbado — ya difunto —, Antonio Sevilla Ramos, no ha incurrido en nada que implique una responsabilidad por lo que respecta a la Administración del repetido establecimiento. Y, como es natural, los encargados de velar porque sea respetada esta Administración, se desentienden en la parte que pueda afectar al orden judicial. Esto — es muy lógico —, no afecta a su competencia, corresponde a los interesados por parte del difunto enfermo, a su familia. Allí ellos, ¿no?

Y EL LUCHADOR, que ha sido el causante — inspirado también en su sentido de la ética, de la justicia —, de provocar con su lenüencia la formación del expediente, se da por enterado del resultado, toma buena nota de ello y se calla.

Se calla ahora, no porque no le guste hablar y comentar las cosas, sino porque en estas circunstancias se encuentra afónico y no puede hablar claro. Espera a mejor ocasión considerando, por otro lado, que el asunto es de los que no pierden actualidad nunca. Al contrario: las incidencias del tiempo que pase pueden hacerlo más interesante.

Y ni una palabra más. Todos hemos cumplido y seguiremos cumpliendo con nuestro deber y con nuestra conciencia.

Robusteciendo el articulista su tesis en favor de los parques señala como otra ventaja, que ellos sirven para apartar a los niños del peligro de que sean atropellados por los automóviles; "En los par-

## Jardines infantiles

Con este título publica nuestro querido colega "El Liberal", de Bilbao, un interesantísimo artículo comentando las gestiones que el Alcalde de Vitoria está realizando en Madrid en favor de un parque infantil, enclavado en una barriada popular, y pide para la villa del Nervión idéntico lugar de esparcimiento destinado a la infancia.

En Alicante, nuestro ilustre amigo don Antonio Rico, con la constancia y sapiencia que le caracterizan hace muchísimos años que concibió la idea de ese parque, y para llevarla a efecto, indujo al Ayuntamiento a la adquisición del Castillo de San Fernando y a la plantación de pinos. Así pues, lo que ahora se está efectuando en el norte, en nuestra ciudad, merced a la concepción del señor Rico, es una obra en marcha, cuya importancia está demostrada en lo que transcribimos a continuación del citado artículo periodístico:

"En los parques o jardines disciplina el niño ese buen gusto de que Sluys, el belga, dice deben estar impregnadas todas las normas educativas de la escuela y aprende ese amor a los árboles, a las flores, que luego se derrama en ornamentaciones naturales por fachadas y plazas y recrea los ojos con oasis placenteros entre la aridez fatigante de las grandes aglomeraciones urbanísticas.

Los parques o jardines infantiles son medios de recreo y de cultura estética. Atraen también al niño al cultivo de la tierra. Desde este punto de vista son interesantes para una política social bien avisada. Al enseñar a los hijos de los trabajadores el cultivo de la tierra, les adiestran en un trabajo recreativo con que llenar en el porvenir próximo las horas de ocio después de la diaria jornada, y forman así la red de instituciones indicadas para que el ocio no se invierta en disipaciones inmorales, tan dañosas a la energía de la producción industrial.

Robusteciendo el articulista su tesis en favor de los parques señala como otra ventaja, que ellos sirven para apartar a los niños del peligro de que sean atropellados por los automóviles; "En los par-

EL SEÑOR

**Don Vicente Chapaprieta Fortepiani**

Ha fallecido a las 3 de la tarde del día de hoy

R. I. P.

La familia, al comunicar a sus amigos tan dolorosa pérdida, les invita a acompañar el cadáver, acto que tendrá lugar mañana a las ocho y media desde la casa mortuoria, Paseo de los Mártires, 58, hasta la Avenida del Doctor Gadea donde se despedirá el duelo, para ser trasladado a Torreveja, por lo que le quedarán agradecidos.

Alicante 4 Mayo 1925.

Intereses locales

**La casa de la Troya**

— Los Nibelungos (Sigfrido)

**RAPIDA**

Dice un adagio que de poeta, médico y loco, todos tenemos un poco; así es que no es sorprendente que en la barriada de Barcelona, en Barcelona; apareciera una mujer que fué detenida y recluida por considerársela loca.

Parecerá el hecho vulgar y sencillo, no merecedor de comentarios; pero, ¡es que hay que ver, hay que ver, hay que ver, la clase de locura que ofrece esa mujer! No es furiosa, no se basa en manía de grandeza o de persecución; tampoco es un misticismo exagerado. Se la ha declarado loca porque le dió por discursar, le entró la manía de la oratoria. Y no es que sus arengas fuesen peligrosas para el orden social, no eran un llamamiento a la rebelión; simplemente la pobre mujer iba lameatándose de que no le gustaba la carne congelada y de que las subsistencias alcanzasen precios tan elevados.

A quién, sino a un perturbado se le puede ocurrir lamentarse de que dichas subsistencias estén caras?

X.

**"LA EXPOSICION,"**

La casa que más barato vende

Batería de aluminio puro

Loza y cristal

Artículos para regalo

LOPEZ TORREGROSA, 10 (antes Liorna)

**Gran Hotel Samper**

**AMERICAN BAR**

SERVICIO SELECTO

Entradas: Calles San Fernando, 28 y Doctor Esquerdo

Teléfono número 20





